

A marble bust of a woman, likely a Roman or Greek deity or figure, wearing a wreath of grapevines. The sculpture is shown from the chest up, with the woman's head turned slightly to her left. The marble has a weathered, aged appearance with some discoloration and texture. The background is a solid black color.

Almudena Negrete Plano

Anton
Raphael
Mengs y
la Antigüedad

Madrid 2013

Fauno de rosso antico

Década de 1760 ó 1770

Taller de Bartolomeo Cavaceppi

La excepcionalidad del modelo del *Fauno Rosso* de la Academia se debe a su rareza como pieza de una colección de vaciados, –ya que no se conserva ninguna otra en las gipsotecas europeas–, así como a su magnífica factura técnica.

Mengs consiguió este yeso presumiblemente en el taller de Cavaceppi, quien se había encargado de restaurar el original. Durante los años 1740 Cavaceppi permaneció, a la muerte de su maestro Carlo Antonio Napoleoni, en el taller heredado por su colega Clemente Bianchi, donde trabajaron juntos en régimen de igualdad y continuaron atendiendo principalmente algunas restauraciones de la colección capitolina, como había hecho Napoleoni, acometiendo en 1744 su encargo más importante: la restauración del *Fauno Rosso*.

El *Fauno en rosso antico* fue encontrado en Villa Adriana en 1736 y diez años más tarde donado por el papa Benedicto XIV al Museo Capitolino, donde en 1817 fue emplazado en una sala bautizada con su nombre. Debe su denominación y prestigio al material en el que está realizado, un mármol de vetas apretadas y de un color rojo oscuro, que extrañamente se encontraba en piezas tan grandes.

Todos los escritos hacen referencia a la espectacularidad de la obra debida a su material y se decía que aquél que la observaba quedaba asombrado por su “preciosidad”.

Al haber sido encontrado junto a los *Centauros Furietti*, firmados por los escultores de época adrianea Aristeas y Papias y debido a la similitud del *Fauno*, especialmente con el *Centauro joven*, todos los investigadores han coincidido en que, a pesar de no estar firmado, también se debía a los mismos artífices o a su taller.

Los escultores del Helenismo crearon una nueva y distintiva tipología de sátiros jóvenes de cuerpo esbelto, cimbreante, con una cabeza de cabellos espesos y una redonda cara sonriente con prominentes orejas de cabra. El rostro en estas esculturas es claramente no humano, sin embargo, el estilo del cuerpo es de músculos vigorosos y parece derivar de los atletas, aunque tienen una extraordinaria energía animal difícil de definir y siempre reconocible como de sátiro y no de atleta en los torsos encontrados sin cabeza. Uno de los mejores ejemplos de esa tipología es el *Fauno rosso*.

La figura se ladea hacia la derecha, y la pierna izquierda, como sucedería en el original griego, está ligeramente adelantada y muestra el pie girado hacia el exterior, sugiriendo el ritmo de la danza. Con la mano derecha sostiene en lo alto un racimo de uvas hacia el que giran la cabeza y la mirada. Las cuencas vacías de los ojos estuvieron probablemente rellenas en su momento con metales o piedras duras, como fue habitual.

La línea de la pelvis está delineada de una manera clara, y los músculos abdominales, nítidamente marcados, muestran una anatomía casi atlética. La parte superior del torso aparece ornada con un *nebris*, piel de animal, uno de los atributos típicos de los faunos. En este caso la piel es de cabra y está anudada sobre el hombro derecho, dejando prácticamente al descubierto toda la desnudez de la figura. Con la mano izquierda sujeta un *pedum* y en el hueco formado por la piel de animal, entre la mano y el antebrazo, se amontonan frutas, uvas y granadas.

Un tronco de árbol le sirve de sustento, y de él penden los instrumentos musicales propios del cortejo de Baco. La composición se completa con una cesta de mimbre entreabierta llena de frutos, sobre la que se apoya una cabra. —ANP—

Vaciado en yeso, 168 x 84 x 70 cm

Real Academia de Bellas Artes
de San Fernando, Museo, V-029

BIBLIOGRAFÍA

Stuart Jones 1912, pp. 309- 310, il. 77;
Aurigemma 1961, pp. 72 y 140; Steuben
en Helbig 1963-1972, vol. II, n. 1420;
Barberini 1993, pp. 23-35; Negrete
Plano 2012, N 89, pp. 236-237.

